

aquello, como para plantear otras cuantas cosas. No obstante, sin ellas lo anterior –aunque la expresión parezca demasiado dura– carece de sentido. Todo esto es harina del mismo costal, pero será objeto de otro artículo.

Una Biblioteca Popular no es un centro de visitantes, pero...

Rubén Darío Romani
Argentina
rdromani@imaginario.org.ar

(Rubén Darío es museólogo, y en este artículo describe una lamentable situación que, sin embargo, no es exclusiva de la Argentina, aunque allí se ha agudizado más todo)

A veces sucede que nuestras profesiones (intérpretes de patrimonio, arqueólogos, historiadores, abogados, bibliotecarios, etc., etc.) no están exclusivamente al servicio de la función específica para la que fuimos formados, no obstante la posibilidad de ser un buen trabajador muchas veces está reñido con los intereses de quienes se suponen son nuestros dirigentes. Este pequeño drama, que poco importa si conocemos o no el sitio donde sucede, no se publica sino para darnos cuenta que el trabajo sobre el patrimonio, natural y cultural, puede darse en muchos más frentes de los que a veces creemos.

Una Biblioteca Popular no es “necesidad básica” en Potrerillos, Mendoza, Argentina

Atender consultas de turistas, ofrecer apoyo escolar, ser la única biblioteca pública para una comunidad de alta montaña, luchar y recuperar una histórica estación de tren de las tantas que se abandonaron en la provincia, mantenerla en buen estado hasta el presente, integrarse a la comunidad para la defensa del ambiente y su patrimonio, colaborar con las investigaciones arqueológicas, y otras acciones similares no resultan suficientes para autoridades y profesionales de la subsecretaría de Medioambiente para considerar los servicios bibliotecarios como una

necesidad básica de la población de Potrerillos.

Sometidos a la expropiación de bienes materiales y patrimonio simbólico ante el moderno proyecto de presa sobre el Río Mendoza, esta comunidad enfrenta un desafío de re-enraizamiento con las promesas del avance técnico pero bajo las aguas del perillago quedarán los testimonios de vidas, viviendas, arboledas y patrimonio cultural apenas aminoradas por el mínimo presupuesto otorgado a las acciones de arqueología de rescate sin que se le proporcione elementos ciertos y refundantes de una identidad colectiva.

La **Biblioteca Popular Armando Tejada Gómez** lleva en el lugar más de 10 años de servicio. En 1998 solicitaron al Ministerio de Medioambiente que se contemplara la situación del centro cultural y biblioteca ante el proyecto Potrerillos logrando que en la **Manifestación General de Impacto Ambiental** de ese mismo año, en su art. 17, se propusieran medidas y recomendaciones de mitigación en relación a la Estación Potrerillos del Ferrocarril Trasandino, “su recuperación”, “reinstalación del edificio” junto con la infraestructura que lo acompaña.

Vías y durmientes entre otros, ya han desaparecido, y es comentario en la zona que en un galpón de acopio se pueden comprar por pocos pesos las vigas que sostuvieron el utópico camino de vinculación con Chile y las comunidades de la montaña mendocina. Las gestiones para lograr la recuperación de la histórica estación y sede de la biblioteca popular tuvieron hace poco más de un año su intensificación al descubrirse que pese a todas las presentaciones realizadas en la Dirección de Ordenamiento Ambiental y Desarrollo Urbano **“no se encontraba antecedente alguno de lo peticionado”**.

Se cursaron notas solicitando la intervención de la Dirección provincial de Patrimonio y al subsecretario de Cultura, Guillermo Romero, para que intervinieran en salvaguarda de la estación.

La nueva documentación presentada a la subsecretaría de Medioambiente derivó en la respuesta de los técnicos, quienes el 30 de agosto de 2000, especifican que no corresponde considerar “EQUIPAMIENTO BASICO” a la biblioteca popular y la estación en la configuración del nuevo pueblo, y definen el equipamiento básico como **“el que abastece las necesidades primarias de cualquier población”**, lo que explicita el nivel de actualización conceptual con que se manejan algunos asuntos “delicados” en la administración provincial. Y defino **“asunto delicado”**, como **“cualquier situación que pueda molestar, alterar,**

perturbar la maximización de las ganancias de la inversión privada en detrimento de los bienes colectivos y el patrimonio de la gente”. Sin duda manejamos diccionarios diferentes.

Los arquitectos proponen, matizando un poco sus conceptos, que se la considere **“equipamiento alternativo”**, que en realidad **“quedó muy poco espacio”** y **“que se puede funcionar provisoriamente en otros locales o en futuras instalaciones”**.

Sobre la estación recomiendan consultar a la paupérrima y ya anoticiada Dirección de Patrimonio con lo cual el salvataje del patrimonio de los mendocinos queda relegado a una obsesión improductiva entre pobres, y ya se sabe qué destino tienen esas obsesiones.

Notificados el 31 de octubre de 2000 por la Directora de Ordenamiento Ambiental y aumentando la sensación de ineptitud e imprevisión con que se tomó el tema, la directora expresa estar **“en total acuerdo”** a lo informado y obvio, en total contradicción con el art. 17 mencionado...

¿Estando condenados a esta clase de funcionarios para los cuáles la posibilidad de información turística, desarrollo educativo, orgullo y sentido de pertenencia local, respeto al patrimonio heredado de quienes sí pensarían un país, queda relegado a la categoría difusa y condenada a la irrealidad de “equipamiento alternativo”?

¿Tendremos que arremangarnos e ir a desarmar piedra por piedra esa vieja estación para montarla en la despojada planicie que pomposamente ostentará la categoría de villa de alta montaña, para que la comunidad residente y los visitantes tengan acceso a su biblioteca popular?

Y si finalmente hacemos eso, cuando ya los caminos hayan destruido los yacimientos de fósiles y las topadoras y el agua hayan ocultado para siempre los testimonios de “nuestros hermanos los indios” como decía Don José de San Martín, ese que los mira desde el cuadro del despacho, ¿no sería útil ahorrarnos desde ahora los sueldos y las opiniones profesionales de quienes dicen estar para administrarnos el ambiente y la cultura y que, ay, tan rápidamente mudaron su piel y se pasaron a las fuerzas del Olvido?

Por ahora la comunidad perdería la sede patrimonial ferroviaria y su biblioteca popular, los bosques cuya reposición debiera haber empezado en 1998 y sabe el Futuro cuanta cosa más si ellos siguen tranquilos en sus escritorios y los perjudicados se quedan encerrados en sus casas, aislados y con la boca sellada

casi casi por un “paredón” de piedras, por un “dique” de silencios.

A menos que todas las voces arrimadas en “aluvión” logren sacar algo en limpio de tantas aguas que bajan “ turbias”...

(Los responsables de la Biblioteca son Marta Carmona y Cristian Moyano)

SECCIÓN

COMENTARIOS APARTE...

*Esta idea fue de **Santiago Gallego Picard**, compañero y eterno colaborador. Pretende dar cabida al análisis de todos aquellos centros de visitantes y programas de interpretación habidos por el mundo. El único requisito es que sean visitados por el público general, es decir, turistas, paseantes, domingueros, familias, etc.*

Hay que intentar sintetizar en pocas palabras todo lo interpretativo que en ellos exista o sea reseñable. Sin olvidar obviamente su localización, precio de entrada u otros aspectos que merezcan la pena. No es un apartado para buenos ni malos; es un apartado abierto para que luego la gente opine y/o pregunte.

DE VACACIONES POR TARAMUNDI, CON EL OJO PUESTO EN EL PATRIMONIO

Por: Marcelo Martín, Sevilla

Taramundi es un pequeño Concejo situado en el extremo occidental de Asturias dentro de la Comarca Oscos-Eo, delimitado por sierras y cordales de relieve ondulado sin llegar a lo abrupto, con dos ríos (Cabreira y Turia) que atraviesan todo el municipio para desembocar en el Eo, ofreciendo un paisaje sereno, de abundante vegetación y un importante patrimonio humano y etnográfico.

Lo más destacable es que Taramundi es algo así como la cuna del turismo rural en España, y a casi veinte años vista el trabajo llevado a cabo por dirigentes políticos, técnicos y el pueblo del Concejo podemos afirmar que es una gestión ejemplar.

No me voy a poner filosófico ni sentimental. Basten los testimonios de la panadera del pueblo y de la responsable de su magnífica y eficiente oficina de Turismo: “hace años vivíamos en una chabola de pocos metros con mi marido y mi hijo, gracias al turismo hoy tenemos todo esto” (y muestra una moderna y agradable panadería donde se hacen también bizcochos, tartas de maíz y los exquisitos bollos “preñaus”); por su parte Nieves Bermúdez intercala en sus informaciones acertadas y ajustadas al turista que la reclama, los sinsabores de los comienzos y el orgullo que sienten hoy los habitantes de esta singular parte del norte español.

Conjunto Etnográfico Mazonovo, Museo de los molinos mazonovo@terra.es

Es un antiguo molino recuperado con la intención de dar a conocer utensilios e ingenios de nuestros antepasados y las actividades relacionadas con ellos en el que los visitantes participamos al mismo tiempo que experimentamos con esos ingenios. No hay ordenadores, muy pocos textos, un experimentado guía que atiende con indicaciones precisas y muchos silencios y un buen número de experiencias a prueba de grandes y chicos que hacen del tiempo que insume su recorrido un verdadero placer y muchas ganas de volver. Destaca una guía de visita sencilla y muy instructiva.

Conjunto Etnográfico Os Teixois

Herederos de un pasado romano llega hasta nuestros días un conjunto de ingenios hidráulicos, dicen que rehabilitados, pero que se nota que estuvieron trabajando hasta hace no tanto, que incluyen un mazo del ferreiro (herrero), un molino de grano, piedras de afilar y un batán para “ablandar” el tejido de lino. Lo más destacado es que se pueden apreciar funcionando igual que lo hicieron hace cientos de años con un guía que seguramente mejorará cuando la oferta se lo exija aún más. El recorrido se completa con la visita a otros núcleos como As Veigas, Teixo o el Mazo de Bres.

Museo Etnográfico de Esquíos

El término de museo no es el más adecuado, en parte por lo grandilocuente y en parte porque las magníficas colecciones necesitan un aporte profesional desde el punto de vista de la catalogación. Se trata de una casa ubicada en la pequeña aldea habitada durante siglos por familias de ferreiros. La familia Lombardía pierde sus orígenes en la historia, emigrados desde Italia hasta el país Vasco y luego a Asturias.

El recorrido acompañado por su dueño y artesano de navajas, lejos del tedio del guía profesional, se convierte en un recorrido por todos los enseres y herramientas imprescindibles para la subsistencia en una zona rural tan lejos del “mundo” como lo fue esta comarca antaño. Destaca un famoso guincho de subir cosechas en uso desde la década de los 40 y un cabazo (granero) del siglo XIX único por su corredor tallado.

Museo Etnográfico de Grandas de Salime etnoqsal@princast.es

Luego de atravesar los Oscos se llega a la villa de Grandas de Salime al sur de Asturias. El museo expone materiales procedentes de diversos concejos situados en la raya de Asturias y Galicia. La idea del museo y su colección básica pertenece a don José Naveiras Escanlar, un asturiano conversador que nos atiende en la representación de una tienda de ultramarinos al final del recorrido y quien, junto a los técnicos del museo que nos asisten en todo momento, hacen que olvidemos el término académico “museo” para sentirnos literalmente en nuestra casa. Así se estructura el recorrido y la muestra que escenifica y muestra el saber de los campesinos rurales que a su trabajo específico sumaban diversas labores de transformación en su escasa economía de subsistencia.

Además de trabajar la tierra y criar ganado amasaban y cocían pan, mataban los cerdos y embutían su carne, hilaban y tejían lino y lana, fabricaban vino y orujo y un largo etcétera. A estos saberes se sumaba el conocimiento de plantas medicinales, caza, pesca, madera, piedra, cestos, costurería y mucho más. He aquí reunidos de un modo no tanto museográfico como expresivo y emocionante la historia viva del acontecer de una vida, que parece en retirada, a través de sus utensilios y herramientas.

Concluimos en que es poco habitual encontrar que desarrollo social, relativamente sostenible, patrimonio natural y cultural se conjuguen con tanta precisión como en esta comarca. Se recomienda ampliamente visitarla,